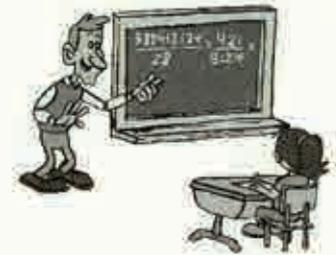




LA GESTIÓN DE LA CLASE (5)



A cargo de la Mesa de Trabajo sobre "Gestión de la clase" (PyM): A. Allende, Marco Coello, Ignacio Carou, Ismael García, Sergio G. Parra, Nuria Reboredo, M^o Cruz Rdz. Etcheverría, Alfonso Trillo.

Y al volver la vista atrás...

Los dos números anteriores los dedicamos a la necesidad de las normas, de su enseñanza y aprendizaje y de su aplicación para la buena armonía de la vida y la gestión de la clase. En ellos, hablábamos de la necesidad de trabajarlas más desde la motivación que desde la sanción. El concepto de motivación y su contrario, la desmotivación, son de esas palabras-maleta a las que acudimos con frecuencia los educadores, los alumnos, los padres y los pedagogos para explicar buena parte de las actitudes de los alumnos que les conducen al éxito o al fracaso en la escuela.

Por su complejidad y por la importancia que le damos -y que tiene- vamos a dedicar a la MOTIVACIÓN, dentro de esta serie sobre Gestión de la clase tres pliegos destinados a aclarar ideas y, sobre todo, a dar pistas que nos faciliten a los educadores estrategias, recursos para ayudar a los alumnos y a las alumnas a estar más "motivados/as" hacia el aprendizaje, hacia la vida de la clase, hacia la vida escolar, hacia la vida, en una palabra.

Motivación en la escuela (1)

- En este primer pliego, haremos un vistazo de pájaro, a las representaciones dominantes de la motivación que solemos encontrar en profesores y alumnos y, sobre todo, a situarnos como profesores y alumnos ante la motivación y comunicarnos en clase sobre ella.
- En el pliego siguiente nos centraremos en lo que, en nuestra opinión, hay más de interesante en la pedagogía actual sobre el tema y en las pistas prácticas que de ella se derivan.
- Y el pliego tercero lo dedicaremos a ideas muy concretas para actuar sobre la motivación de los/as alumnos/as.

I. La motivación según...



Lo que dicen muchos profesores

Con sus propias palabras	Maneras de decirlo
<ul style="list-style-type: none"> - "Para la mayoría de los padres y, consiguientemente, para los alumnos y las alumnas, la escuela es una especie de concurso en el que hay que ganar puntos y todos los medios son buenos para lograrlos." - "Les cuesta concentrarse en una misma cosa más allá de 10 minutos. "Zapean": cuando algo deja de gustarles, cambian. Todo debe ir a toda "pastilla." - "Discuten sobre la utilidad de todo, rechazan cualquier tipo de argumento, incluso cuando hacemos el esfuerzo por acercar lo que aprenden a la realidad..." - "La escuela no les interesa porque no les 	<p>Si nos fijamos un poco en lo que dicen profesoras y profesores en la columna anterior, de los profesores y profesoras, cuando hablan de motivación lo están haciendo, en realidad de desmotivación. Para ellos, en la mayoría de los casos, la motivación suele ser imputable</p> <ul style="list-style-type: none"> • al alumno o a la alumna: "no está motivado/ y; así, no se puede hacer nada con él o con ella"; • a sí mismo/a como profesional: "no está motivado = no sé cómo motivarlo"; a sí mismo/a como persona: "no está motivado = no soy una persona motivadora"; a sí mismo/a como "impartidor" de un área: "no le gusta mi asignatura = no está motivado hacia ella";

ofrece nada que sirva para "los tres minutos siguientes."

- "En Primaria se mostraban contentos por lo que aprendían. Pero en secundaria nada les gusta y viven instalados en la desmotivación. No se sienten responsables y son incapaces de trabajar para sí mismos."
- "No tienen mentalidad de avanzar, de progresar. Carecen del amor propio que implica la motivación para decirse a sí mismos: puedo tirar, puede seguir adelante; a partir de ya voy a estudiar en serio y mejorar".

• a la familia: "tiene un ambiente poco motivador en casa".

Detrás de estas frases es fácil percibir una manera de entender la motivación de los alumnos más bien en términos de síntomas de desmotivación que suelen identificarse con:

- la falta de participación,
- la falta de trabajo,
- la ausencia de atención (distracciones, charlatanería en el aula...)
- la pasividad...

- "La mayoría de los profesores y profesoras entran, nos sueltan el rollo y no nos dejan decir ni mu. Y cuando hay más de dos o tres preguntas, nos cortan diciéndonos que el programa es muy amplio y no se puede perder el tiempo. Así como suena. Bueno..., también hay dos o tres con los que la clase es más participativa, pero son la excepción."

- "El año pasado, en 6º, el colegio me gustaba mucho más... No me gusta nada 1º de ESO: no me gusta estar cambiando todo el día de clase y de profesor... Además, los profesores casi no nos conocen ni les preocupa. Comencé a ir mal desde el principio y ahora ya no hay quien cambie..."

- "En 3º de ESO lo pasé muy mal. Fue por el profesor de Mates que se dedicaba a fastidiarme todo el rato. ¡Pobre de mí si fallaba en algo...! Y solía hacerlo... La verdad es que en su clase sentía pavor."

- "Si el mismo profesor es un aburrido al darnos su asignatura ¿cómo se atreve a exigirnos que la estudiemos?"

Los alumnos y las alumnas, sobre todo los que tienen problemas académicos (que son los que necesitan más motivación) suelen situarse en el polo opuesto al de los profesores. Para los alumnos y las alumnas la motivación es tributaria de las actitudes de sus profesores y profesoras hacia ellos. Tales actitudes se manifiestan a través de comportamientos como:

- la confianza y el respeto,
- el orden en la clase,
- la escucha, la ayuda y la disponibilidad que les muestran,
- la valoración,
- el amor a su trabajo,
- la capacidad de innovación en sus métodos,
- ...

Así, pues, según ellos y ellas, la motivación -su motivación- se juega, sobre todo, en la relación profesores-alumnos. Y esta relación, para ser eficaz en el mundo de la escuela, debe influir en el contexto de aprendizaje que se les propone.



Lo que dicen muchos alumnos

II. ¿Y si nos autoevaluamos?...



Vamos a olvidarnos de culpabilizar al otro -eso, en educación, como en cualquier otro ámbito de lo humano, solo lleva a menos que nada- y a mirarnos, alumnos y profesores, a nosotros mismos como motivados y motivadores. Porque la motivación en el proceso de enseñar-aprender, desde la perspectiva pedagógica que estamos empleando en esta serie sobre *Gestión de la clase*, es una cuestión de los dos, de alumnos y profesores. La autoevaluación es un primer paso necesario para acercarnos, unos y otros, a nuestra realidad respecto a la motivación. Se trata, pues, de que alumnos y profesores seamos sinceros con nosotros mismos como primer paso para mejorar nuestras actitudes y nuestras acciones como motivadores y motivados. Los/las profesores/as, como educadores profesionales que son, deben guiar esta autoevaluación. Si se hacen la autoevaluaciones y se debaten sus resultados conjuntamente habremos dado un paso importantísimo en el camino de la buena motivación.

Normas para la interpretación general del cuestionario de la página siguiente

Columna de la izquierda: 0 puntos / Columna central: 1 punto / Columna derecha: 2 puntos

Puntuación total curso _____ Puntuación media del curso _____

Alumnos con alta puntuación _____ Alumnos con puntuación media _____ Alumnos con baja puntuación _____

Alumnos: ¿motivados o desmotivados?...

Nombre: _____ Apellidos: _____ Curso: _____ Sección: _____

SEÑALA CON UNA X EN LA CASILLA VERDADERO (V), DUDOSO (¿) O FALSO (F) SEGÚN CONVENGA.

ACTIVIDADES	V	¿	F	ACTIVIDADES	V	¿	F
1. Tengo reparos en manifestar mis opiniones ante mis compañeros en la clase.				14. Tengo pocos éxitos en las clases.			
2. Los que me conocen saben que no soy un buen estudiante.				15. En los trabajos o discusiones en grupo, normalmente estoy callado o hablo de otras cosas.			
3. Los que más me aprecian no están satisfechos de mi dedicación al estudio.				16. Raramente puedo decir que disfruto en las clases.			
4. Creo que mi nivel de formación es menor que la mayoría de mis compañeros.				17. Si me pierdo en las explicaciones del profesor no me esfuerzo en volver a coger el hilo.			
5. Yo sé que, aunque me esfuerce, no entenderé muchas de las cosas que me expliquen.				18. Siempre que los trabajos de clase o los exámenes me salen bien, suele ser por chiripa.			
6. Estudiar me resulta pesado.				19. Me cuesta mucho interrumpir al profesor cuando no entiendo lo que explica.			
7. Tengo la impresión de que aunque me dedicase a estudiar mucho aprendería poco.				20. Con frecuencia en las clases estoy pensando en otras cosas.			
8. Tengo pocas aspiraciones profesionales.				21. Como siempre, creo que en este curso aprenderé pocas cosas.			
9. Fracaso en los estudios aunque tenga buenos profesores.				22. No tengo prestigio como estudiante.			
10. Me gustaría tener una profesión en la que no tuviera que estudiar nunca.				23. Encuentro fácil contestar a este cuestionario.			
11. Asistir a las clases me trae malos recuerdos.				24. Resulta sencillo ser sincero en este cuestionario.			
12. Me disgusta que el profesor nos pida opiniones sobre cómo queremos las clases.				25. Creo que he sabido contestar bien este cuestionario.			
13. Me encanta pasar desapercibido en clase.				26. Me encanta pasar desapercibido en clase.			
				27. Tengo pocos éxitos en las clases.			
				Calificación:			

Profesores: ¿motivadores o desmotivadores?...

Nombre: _____ Apellidos: _____ Curso: _____ Sección: _____

SEÑALA CON UNA X EN LA CASILLA VERDADERO (V), DUDOSO (¿) O FALSO (F) SEGÚN CONVENGA.

ACTIVIDADES	V	¿	F	ACTIVIDADES	V	¿	F
1. Relaciono contenidos ya trabajados con los temas nuevos.				15. Hablo individualmente con determinados alumnos para aclarar objetivos, plantear compromisos factibles y ayudarles a revisarlos.			
2. Explico la utilidad de los temas que se van a trabajar en clase y pongo ejemplos concretos.				16. Valoro positivamente y comunico mi satisfacción a los alumnos por un esfuerzo especial o por el "toque personal" dado a sus trabajos.			
3. Relaciono los contenidos que trabajamos en el aula con temas de actualidad o de interés.				17. Les ayudo a participar en el trabajo de clase (preguntando, pidiendo ejemplos...).			
4. Al empezar un tema de trabajo, les ayudo a hacerse preguntas generadoras de interés (Por ej.: ¿qué es lo que sé, no sé y quiero saber del tema? ¿qué relación guarda con otros temas conocidos?).				18. Organizo periódicamente tiempos de trabajo personal para poder atenderlos individualmente.			
5. Como educador, muestro entusiasmo por lo que hago en el aula.				19. Capto su esfuerzo y trato de adecuar las ayudas a sus carencias o errores.			
6. Hago esquemas, mapas conceptuales... al comienzo de la clase para facilitarles las explicaciones y el trabajo que deben realizar.				20. Mantengo siempre las mismas normas sobre intervenir en público, levantarse, hablar con el compañero,... con el fin de promover y conseguir un ambiente de orden y trabajo.			
7. Evalúo a los alumnos de forma integral y personalizada, en virtud de los progresos conseguidos y del esfuerzo realizado, sin excluir la evaluación por resultados.				21. Hablo con los alumnos sobre la influencia de una buena o mala relación con sus profesores en su disposición a esforzarse en los trabajos.			
8. Favorezco su participación activa preguntando, pidiendo opiniones, ejemplos...				22. Me preocupa por las buenas relaciones que se establecen entre ellos y las favorezco.			
9. Adapto los contenidos, los materiales y las actividades a los alumnos que más lo necesiten.				23. Les enseño a trabajar en equipo y les explico los objetivos y valores que encierra.			
10. Muestro expectativas positivas y ajustadas sobre el trabajo de cada alumno.				24. Planteo trabajos en equipo, para buscar y elaborar información, resolver problemas, confeccionar murales, preparar exposiciones,...			
11. Permito que expongan de modos variados lo que aprenden: exposiciones orales, con soporte informático, con fotografías, murales, esquemas, mapas conceptuales...				25. Cuido especialmente las actitudes de respeto de los alumnos entre sí.			
12. Favorezco que tomen algún tipo de decisión sobre la forma de realizar sus tareas y de evaluar lo que han aprendido.				26. Promuevo la ayuda entre compañeros organizando actividades en las que unos alumnos puedan enseñar a otros a comprender una información, resolver un problema, seguir un procedimiento, aprender un tema,...			
13. Les ayudo a percibir las diversas "utilidades" de lo que aprenden para otras clases y trabajos.							
14. Señalo con claridad los objetivos de los temas y reviso con ellos los resultados conseguidos.							

NIVELES DE MOTIVACIÓN

Muy motivador: entre 27-42 puntos

Normal: entre 12-27 puntos

Poco motivador: menos de 12 puntos

NIVELES DE MOTIVACIÓN
Alta: 29-44 puntos - Normal: 14-29 puntos - Baja motiv.: menos de 14 puntos

Normas para la interpretación general del cuestionario
Columna de la izquierda: 2 puntos - Columna central: 1 punto - Columna derecha: 0 puntos

Actividad en el aula a partir de la realización de los cuestionarios

(muy apropiada para los primeros días del curso).



Objetivo: se trata de que alumnos y profesor/a, vayamos comprendiendo, de manera más sentida que conceptual, lo que es y el compromiso que implica la motivación verdadera. Sesiones: 2 de 50 minutos.

1ª sesión

1. **Trabajo personal.** Una vez cubierto su cuestionario, cada alumno/a debe hacer un retrato -en frases cortas, en 1ª persona y por orden de importancia- con las 10 características que mejor definen al alumno o a la alumna motivados (15 minutos).
 2. **Trabajo en grupo.** Una vez realizado el "retrato", la profesora, o el profesor, distribuye a la clase en grupos de cuatro alumnos/as y pide a cada grupo que, a partir de los retratos personales realizados, acuerde uno común por equipo. Si el acuerdo no es suficiente sobre alguna de las características, se hace constar en el Acta del trabajo en grupo. (20 minutos)
- Nota:** cada grupo ha de nombrar su moderador/a, su secretario/a, su medidor/a del tiempo.
3. Cada grupo anota en una cartulina o en una hoja A-3 el retrato consensuado. Se cuelga, se pega donde el profesor o la profesora lo indiquen y se dejan así hasta el día siguiente. También se puede entregar al profesor o a la profesora para que hagan fotocopias y las entreguen al día siguiente a los grupos.
- Nota:** al finalizar la clase, los alumnos entregan al profesor o a la profesora los cuestionarios personales que han escrito.
4. Mientras los alumnos han realizado las actividades anteriores, el/la profesor/a hace también el retrato con las 10 características, por orden de importancia, que mejor definirían a un/a buen/a motivador/a.

2ª sesión

1. El/la profesor/a pega, cuelga en el encerado el retrato que elaboró el día anterior o hace fotocopias para entregar a los grupos.
2. Todos, profesor/a y alumnos/as, leen lo que han escrito los demás grupos con una doble finalidad:
 - Retocar, mejorar o dejar como estaba su retrato de grupo una vez leídos los retratos de los demás.
 - A continuación, cada grupo, una vez leído el retrato del buen motivador, reordena, mantiene el orden en que aparecen sus características o echa de menos o de más alguna de ellas. Y lo mismo hace el profesor a partir de los retratos acordados por los grupos sobre el/la alumno/a motivado/a.

Nota: esta actividad tendrá una duración de 15 minutos.

3. **Puesta en común y diálogo-debate** sobre los resultados. **Cuestiones-guia:**

- Cada grupo explica muy brevemente su retrato de alumno o alumna "bien motivado/a" y su opinión sobre el retrato del buen motivador .
- El/la profesor/a explica, a su vez, su retrato del buen motivador y su opinión sobre los retratos de alumno o alumna "bien motivado/a".

Profesor/a:

- ¿Cómo podemos ponernos de acuerdo sobre las características más importantes de motivados y motivadores?
- ¿Estáremos dispuestos/as a comprometernos con las exigencias que implican? ¿Hasta qué punto?
- ¿Qué podríamos hacer para mantener ese compromiso a lo largo del curso?
- Etc.

